

SUSCRIPCIONES

	ESPAÑA	EXTRANJERO
ANUAL	12 Ptas.	18 Ptas.
SEMIANUAL	6 Ptas.	9 Ptas.
TRIMESTRAL	3 Ptas.	4 Ptas.
QUINQUENAL	50 Ptas.	75 Ptas.

	ESPAÑA	EXTRANJERO
ANUAL	12 Ptas.	18 Ptas.
SEMIANUAL	6 Ptas.	9 Ptas.
TRIMESTRAL	3 Ptas.	4 Ptas.
QUINQUENAL	50 Ptas.	75 Ptas.

	ESPAÑA	EXTRANJERO
ANUAL	12 Ptas.	18 Ptas.
SEMIANUAL	6 Ptas.	9 Ptas.
TRIMESTRAL	3 Ptas.	4 Ptas.
QUINQUENAL	50 Ptas.	75 Ptas.

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Sábado 1.º de Octubre de 1892

MADRID—NÚM. 6.173



Villamartin.

A propósito del glorioso alzamiento nacional de 1808 y de la batalla de Alcolea, queremos rendir tributo a la ciencia y a la hidalga conducta del glorioso comandante de infantería Villamartin.

Villamartin, era un republicano avanzado, radical, enamorado de las soluciones extremas. Ayudante del general Novall, corrió, cumpliendo con sus deberes, a pelear en Alcolea, y aquel espíritu enardecido que tanto contribuyó con sus obras a levantar la opinión militar contra la rutina y las miserias del pasado; aquel hombre cuya idea estaba del lado de allá de Alcolea, cumplió leal y vigorosamente su deber del lado de acá del puente.

Y aun es fama, que a la carta redactada por el inolvidable Ayala, y que el duque de la Torre envió al caudillo isabelino, contestó Villamartin, en nombre de éste, con otra igualmente elocuente. Y cosas del mundo! Hoy, aquellos dos hombres superiores, tienen juntas sus sepulturas en la Sacramental de San Isidro.

Fue Villamartin el tratadista más ilustre de su tiempo y una de las inteligencias más despiertas que han realizado el concepto de la milicia española.

Patriota en todos sus actos, pero con patriotismo digno y sublime, no con venganzas o tendencias tan al uso en estas edades de positivismo explotador; soldado leal, bravo, entusiasta, celoso de sus virtudes, porque sus virtudes eran su vida; hombre de su siglo, que respiraba los alientos de una generación pensadora y que a la vez se marchaba al unísono con las ideas más acreditadas; representante genuino de las buenas tradiciones militares de esta hidalga tierra española, que, repleta de ciencia y de poder en los tiempos aquellos del renacimiento social y guerrero, cae en el marasmo de otras edades bochornosas, y quiere, con los desos de un pueblo viril, elevarse a nivel decoroso; encarnación extima de un tipo real y necesario del que defiende a su patria y obedece sus leyes, por sentimiento de caballería lealtad, no obstante las vibraciones que mueven su alma al sentir el arrullo de las ideas democráticas; pensador, poeta, tratadista de milicia, filósofo por intuición, es su personalidad la figura más hermosa que cuenta el ejército español en la edad moderna.

Cuando España y su ejército presentaban las grandes transformaciones de las sociedades contemporáneas y se agitaban, más por hallarse desazonadas con su modo de organización política, que por tener un ideal fijo y luminoso, hacia el cual convergieran sus anhelos, un soldado modesto, encerrado en los augustos muros donde cumple su deber el representante del poder patrio, proclamó el principio de los principios, el principio de la Soberanía Nacional, al declarar que Napoleón I fue la última individualidad de otros siglos, y que en consecuencia, la guerra ya no la hacen los príncipes, sino los pueblos, como reyes que son de sus destinos.

Para redondear, completándolo, el pensamiento esbozado en las anteriores líneas, el escritor insigne, con ese estilo peculiar y brillante, engendrado por las chispas de su fantasía, añade a continuación: «porque los pueblos de hoy, tomando parte en la cosa pública, discuten el derecho de las causas, y dan su apoyo o

interponen su veto; y para satisfacer estas nuevas necesidades de la guerra moderna, se hace preciso estudiar y aliar las instituciones militares con las políticas, referir a un sólo principio, el esfuerzo común de las fuerzas del ejército y de los poderes de la sociedad, y fijar la armonía entre el sistema militar de un país y el social de su ejército».

Quien, leyendo a los grandes tratadistas militares que en este siglo han ilustrado el arte militar europeo, Willisen, Lloyd, Jomini, Clausewitz, Rogniat, hasta el propio duque de Ragusa, haya establecido comparación entre sus obras y las de nuestro compatriota Villamartin, habrá visto, sin gran esfuerzo, la notable ventaja de las *Nocciones de arte militar*, como humildemente llamó a su libro más importante, sobre los volúmenes y teorías de aquellos ingenios.

Hay en todo el espíritu de observación, nutrido de sana doctrina, que con un caudal incomprensible (dada la edad y los medios que contaba el autor al escribirlo) de erudición, sirve para sintetizar los grandes períodos de la historia y para buscar las causas que han producido los cambios y las evoluciones del estado militar.

Sobre estas bondades de las obras escritas por Villamartin, nacidas de sus facultades intelectuales, se levanta la faz más prestigiosa de todas; la que recoge y contornea y abilita ese pensamiento amplio y democrático que constituye hoy la levadura social, que consiste, militarmente considerado, en armonizar la milicia con la sociedad.

Mucho, muchísimo estudio, merecen las teorías diseminadas en las páginas de ese libro, teorías con las cuales no siempre se conforma el ánimo, porque suelen rebasar las vallas del justo término, empujadas por la imaginación del poeta, mal que pese a los frenos del tratadista. Pero todavía requieren mayor análisis las ideas trazadas en el folleto «Napoleón III y la Academia de Ciencias», donde se acumula tal cantidad de belleza, de filosofía y de lógica, que a su lectura sigue siempre la sentida exclamación ¡oh génio agostado en flor! ¡cuántas grandezas nos hubieras legado, de prolongarse más tu existencia!

Allá va, cogido al azar, un párrafo de tan selecta obra. Trata Villamartin de probar la existencia de una ciencia militar, y reflexiona preliminarmente así: «La causa primera de todo lo que existe, no se halla sometida a la inspección del hombre. La segunda causa, el *alma*, el axioma de la razón o del sentimiento, y permitase este consorcio de ideas, cada fenómeno físico o psicológico, cada rayo de luz que atraviesa el caos del saber humano, eso es un principio. ¿Y qué es la ciencia? Es el movimiento de las cosas por principios, dicen unos; el desarrollo de un principio, dicen otros: la investigación de las propiedades de todo lo que existe: la fórmula de una ley de la creación: una de las irradiaciones de la inteligencia, decimos nosotros».

«Allí donde aparece un hecho primitivo que no sea producto de las fuerzas del hombre; allí donde se verifica un fenómeno natural o moral, cuyo génesis no ven la inteligencia y la voluntad humana, allí está el principio, de allí para una ciencia, faceta de ese inmenso brillante que se llama *Filosofía*. Si se desciende al-

go más, si se quieren satisfacer las necesidades humanas, valiéndose del movimiento de un principio o de la ley de un fenómeno natural, ese es el arte; porque el hombre primero ve con asombro, luego contempla con análisis, después compone con la síntesis, y, por último, imita y utiliza en beneficio suyo las fuerzas de la naturaleza».

Don Francisco Villamartin y Ruiz, nació en Cartagena el 23 de Julio de 1833. Ingresó de cadete en el Colegio Militar de Toledo el año 1848, y después de cursar los estudios reglamentarios ascendió a subteniente de infantería en Julio de 1850. Sirvió en los regimientos de Gerona y Toledo, ascendiendo a teniente en 1854. De guarnición en Barcelona, se halló en los hechos de armas ocurridos en aquella ciudad en Julio del 56, y después de haber defendido valerosamente el cuartel de San Pablo con 20 soldados que tenía a sus órdenes, recibió un balazo en la pierna derecha, por lo que fue recompensado con el empleo de capitán.

Marchó al ejército de Cuba en 1857; pero siéndole dañoso el clima de aquel país, regresó a la Península en 1861. Destinado al regimiento de infantería de Toledo, de guarnición en Madrid, fué cuando en las soledades de la guardia escribió las *Nocciones de arte militar*.

Después pasó al batallón de Arapiles y al Consejo de Redenciones, creyéndose que por este tiempo estuvo a las órdenes del ilustre marqués del Duero, auxiliándole en los trabajos militares que tanto nombre dieron al eminente táctico. Ocurrió esto por los años de 63 y 64, época en que escribió Villamartin el folleto *Napoleón III y la Academia de Ciencias*, y la *Historia de la orden militar de San Fernando*.

Diversos trabajos realizó nuestro compatriota, algunos inéditos, cuyo paradero se ignora, otros como *San Lorenzo de El Escorial* han merecido el honor de ser traducidos a otros idiomas, y multitud de artículos políticos y militares, publicados en *La Discusión*, *El Correo Militar* y en *La Fuerza Pública*, diario fundado y dirigido por él mismo.

Por las *Nocciones de Arte militar*, recibió Villamartin el nombramiento de caballero de la Orden de Carlos III, hasta que en 1865, y por virtud, según la opinión general, de los elogios tributados en Francia a tan notable libro, fué recompensado con el empleo de comandante.

Desempeñó el cargo de jefe del detall en la Escuela de Tiro de Toledo, hasta que en Mayo de 1868 fué destinado de ayudante de campo del general Novall.

En los acontecimientos políticos ocurridos este año, nuestro biografiado permaneció al lado del general Isabelino. Este hecho es la más elocuente apología del esclarecido escritor militar. Demócrata, republicano exagerado por ideas y por temperamento, su espíritu se hallaba del lado allá de Alcolea, mientras su brazo de soldado defendía la causa de Doña Isabel II, en cumplimiento de la fidelidad jurada al besar la bandera en el colegio de cadetes. Así entendía Villamartin su misión de soldado: ante el deber, sacrificaba las generosas iniciativas de su alma.

Su comportamiento en aquel día memorable le valió el empleo de teniente coronel, que la revolución triunfante no le sancionó. En los meses que el general Novall vivió en un pueblo, curándose la grave herida recibida en Alcolea, Villamartin permaneció a su lado, hasta que privado aquel caudillo de su jerarquía militar, por no haber jurado la Constitución del 69, quedó en situación de reemplazo en esta corte, donde la muerte le sorprendió el 16 de Julio de 1872, en el número 47 de la calle de San Vicente Alta.

EL PAIS DE LA PLATA

(Hondelaencia.)

Cuando la ingratitud del suelo no brinda al trabajo manual con las prevendas que la codicia solicita, entonces se impone la continuación de la obra transformista de la naturaleza, y surge la industria con su corte de manipulaciones para extraer el jugo de lo útil, enmascarado por la apariencia de lo inservible y se levantan fábricas, se instalan talleres, se elevan chimeneas que sacuden en la atmósfera la humeante cabellera de los gaseosos hilos de la combustión, y al calor que les presta el seno materno de la industria, se agrupan las poblaciones obreras, acudilladas y fortalecidas por los alientos de la química, para precipitarse sobre el subsuelo y arrancarle sus tesoros, haciendo resonar el paso del hombre por las entrañas de la tierra. Esto es lo que ha sucedido en Hondelaencia, como ocurrió y ocurrirá en las inexploradas cuencas mineras de todos los países.

Situada esta región argentina en un anfiteatro, formada por las estribaciones que la cordillera Carpetto-Vetónica hace al arrancar en la Peña de la Bodega, de la provincia de Guadalupe, y continuarse por la sierra baja de San Andrés del Congosto, está limitada al N. por los términos de Gascuña y Villares; al S. por los de Congostina y Alcorlo; al E. por los de Robledo y Atienza, y al O. por los de Zarzuela y Villares de Jadraque, en todos los cuales se han encontrado alguno que otro filón del riquísimo metal; viene a tener el total término minero una anchura de unos veinte kilómetros por unos quince a veinte de N. a S., y está situado en una pen-

diente de bruscos descensos, cuyo máximo de altura barométrica acusa 4.278 metros, 7.332 pies sobre el nivel del mar, en la cumbre de Alto Rey y 3.650 en la vega de Alcorlo.

La composición geológica y orográfica de esta comarca, según los estudios que la comisión científica hizo en 1849, es prolongación del terreno primitivo abundante en gneis y micacita, por más de que las minas ofrecen la particularidad de descubrir los filones de plata enclavados en terreno de aluvión o de acarreo (como ocurre en Kongsberg (Noruega), y en el Potosí), casi sepultado bajo inmensas pizarras de gneis en esta cuenca de Hondelaencia.

La característica de su hidrografía, la forman, además del río Bornoba que corre de N. a S. desde La Nava y Gascuña, hasta Alcorlo y San Andrés del Congosto, por entre escarpadas y pintorescas hendiduras, varios manantiales que dan origen a un arroyo que desagua en el Henares por el término de Castiblanco.

Unid a estas condiciones de la naturaleza un clima cuya temperatura máxima y mínima son de 80 a 12 grados del termómetro, centígrado en verano y de 20 a 8º bajo cero en invierno, y os podréis dar una explicación racional y científica de por qué no hallais viñas ni olivos en esta comarca, en la que los agricultores comen pan de centeno, amasado con el sudor y la virtud, y en la que el pastoreo es una fórmula convenida para luchar por la existencia, interin llegaron los mineralogistas a brindarles con la explotación del hallazgo común (pues para los indígenas lo era aun mucho más), y sabedores de que paseaban su miseria por campos donde la naturaleza había enterrado innumerables arrobas de plata, transformaron por humano impulso su condición humilde y pedigrifera en vanidosa y arrogante, tornándose la franqueza de su natural ignorancia, en insolente desconfianza de la equitativa participación con que las compañías mineras les brindaban. Y cada cual, movido por la codicia, ciego de estupidez y esgrimiendo la astucia, esquivaba la vigilancia de sus convecinos para escarbar en el huerto o en los barbechos, destruyendo los frutos y sembrados, semejándose al topo, que horada la tierra para construirse un palacio, volviendo a su casa jadeante y victorioso con un costal de piedras, que después de someterlas al ensayo, resultaban raros pedruscos sin valor metálico. Estos desengaños explican el por qué se halla agujereado por multitud de pozos, el terreno ocupado por los términos de Villares, Gascuña, Robledo, Zarzuela, Alcorlo y Congostina, en la comarca minera de Hondelaencia, y marcan las huellas del hocio de cuantos rústicos han olfateado las tierras de la plata.

Revuélvese el descubrimiento de las minas en los sedosos ropajes de la leyenda, con los que todo hecho maravilloso se atavia, y si a historiar se fuera, acogeríamos con igual consideración las afirmaciones de los que adjudican la gloria a un farmacéutico del país, algo chiflado por los estudios metalúrgicos, como las de aquellos que aseguran fueron debidas a las revelaciones que un platero hizo a un camarerito en el presidio, confiándole al morir el secreto de cómo se había enriquecido fundiendo las piedras que se hallaban dispersas y abundantes por los cerros y caminos de la sierra de Hondelaencia.

Júzguese de la sorpresa de los indigentes lugareños, que, en número de unos treinta, componían con sus familias y pequeños bienes, allá por el año 1810, el más tarde floreciente centro de las minas españolas, sobre todo, cuando la comisión de ingenieros les mostró a flor de tierra el riquísimo filón argentífero engastado en la misma piedra que, desde remotos tiempos, les servía de estribo para montar en las caballerías a la salida del pueblo. Sorprendidos por la enseñanza levantaron en aquel sitio una pirámide para que recordase la posteridad el lugar del descubrimiento.

A partir de este fausto suceso da principio el aumento de población de Hondelaencia por la afluencia de industriales, agiotistas y hombres de ciencia (entre estos el inmortal Dr. Orfila), los que en comanditas más o menos numerosas demandan el auxilio de los braceros del país y de otras comarcas mineras y comienzan a bucear en las entrañas de la tierra buscando los nervios argentíferos que llevan la sensibilidad del vigor nacional, transformada en moneda, a los mercados del comercio y la industria para facilitar las continuas transacciones con los países extranjeros.

Evocada por el mágico conjuro del negocio se abre la tierra para que la explote el hombre, y por las minas de Santa Cecilia, la Suerte, la Fortuna, la Verdad, San Carlos, el Relámpago, la Vascongada y la Perla, y más tarde por San Martín, Santa Catalina y Santa Teresa, penetran los conquistadores armados de picos, barrenos y dinamita para destrozarse las entrañas del opulento coloso de pizarra, en las cuales hallan casi todas las variedades de la plata, desde la polvorilla hasta la laminar o en plancha, comprendiendo en su morfología las variedades químicas de la Argirosa (plata negra o sulfurada), la Miargirita y Argiritrosa (platas rojas claras y oscuras o sulfo-antimoníadas) la plata nativa cristalizada dendrítica, la Pronstita (ó arsénico-sulfurada) la Kerargira (plata córnea ó clorurada), y la Yodargira y Bro-

mita; de todas las cuales obtienen un beneficio de sesenta onzas hasta mil trescientas en cada quintal que extraen a flor de tierra. La veracidad de esta prodigiosa ley metálica es una maravilla que asombra a los mineralogistas que sobre el terreno la comprueban y de la que son patentes ejemplos las hermosas colecciones que los ilustrados doctores D. Calisto Herrero y don Bibiano Contreras conservan en Hondelaencia y Jadraque, respectivamente.

En el laboreo de las minas se ha llegado a profundizar hasta quinientos metros en una de ellas, y la fundición titulada *La Constante* ha entregado hasta el día, libras de gangas y fundidas en barras, unos doce millones de onzas de plata, que suponen un valor de cerca de trescientos millones de reales.

No obstante lo majestuoso de tales extracciones, la tierra permanece avara de tesoros, pues no han tenido los explotadores la fortuna de tropezar con los filones ricos, pues a los perjuicios del empirismo conque allí se ha trabajado, se unieron las secuelas de una mala administración y la ingratitud de los primeros enriquecidos, los cuales ni una mala carretera han abierto para comunicar Hondelaencia con el camino de hierro que pasa a unos veinte kilómetros por Jadraque.

A estas concausas débese el lamentable abandono en que hoy se halla esta riquísima comarca de las minas, en la cual sólo una compañía francesa explota el nuevo hallazgo de un filón de un pie cuadrado hace mas de un año, y de la que se han extraído en la última quincena *cuarenta mil duros* en barras de plata fundida, gracias a los acertados trabajos de exploración de entendidos ingenieros españoles y franceses, entre otros, los de los señores Boutoux, Olivier y Laforet.

Esta empresa que explota la *Catalina* ha encontrado el premio que demandaba su abnegación arriesgando hasta con largueza un crédito capital en las instalaciones de turbinas para ventilar los pozos, maquinaria para la fundición y alumbrado de las labores por la electricidad, todas las cuales consumen diariamente cincuenta kilogramos de carbón, después de haber devorado todos los montes y dehesas de los pueblos inmediatos de la sierra.

He aquí el resumen desapasionado y cierto de cuanto he tenido ocasión de estudiar en Hondelaencia, casi abandonada y en manos de compañías extranjeras, por falta de valor en los capitalistas españoles, pues siendo beneficiable el quintal bruto desde que tiene dos onzas de plata, y poseyendo diez ó doce como mínimo cualquiera de los ejemplares abandonados por los caminos, someto a la consideración del lector avaro ó inteligente en asuntos de minería, si, dada la certeza de estas afirmaciones que de antemano le garantizo, cabe el estudiar detenidamente la forma y manera de explotar esta cuenca argentífera, la más rica de España, y una de las primeras del mundo, cualitativamente, por la hermosura científica y valor de sus minas. A no verlo dudaría de esta casi ignorada maravilla.

José FRAGUAS.

GALICIA RETROSPECTIVA

El Sr. Villamil y Castro se propone remitir a la Exposición histórico-europea, objetos de su propiedad tan curiosos y antiguos como de mérito histórico-artístico.

La colección que el Sr. Villamil posee es numerosa: en ella figuran los *azulejos hallados en la Rocha Blanca*, de Padrón, y los restos de las vestiduras del arzobispo de Santiago D. Bernardo II, enterrado en el monasterio de Sar.

Los *azulejos de la Rocha*, de Padrón (residencia veraniega de los poderosos arzobispos compostelanos), son de dos estamaciones distintas y pertenecen a la época de D. Lopez de Mendoza, cuyo nombre se lee en hermosos caracteres dentro de la orla. En el centro de uno de los azulejos se ve el sombrero del Apóstol peregrino, adornado de veneras, borlas y cintas, y en el centro del otro, bordón, cartera y otros atributos, también rodeados de veneras.

Hay además multitud de piezas pequeñas, rectangulares, cuadradas, triangulares, de color verde, blanco y negro, con hermosísimo é inalterable barniz, hoy tan brillante como debía estarlo en la construcción del palacio, que pertenece a los primeros años del siglo XV.

Don Lope de Mendoza gobernó la sede desde 1399 hasta 1445, y al construir en Noya el magnífico templo ojival de San Martín, usó, según parece verse aún hoy día, de *aliceres* en la fachada y diversas partes de la fábrica, incrustaciones de azulejos.

Respecto a los restos de las vestiduras del prelado D. Bernardo II de Compostela, hace dos meses, el Sr. Villamil los llevó expresamente a París para confrontarlos en el Museo de Cluny con otros restos semejantes que allí se conservan y han adquirido últimamente, siendo los que llevó el Sr. Villamil, pertenecientes al arzobispo de Santiago, la administración del director del Museo, el eminente arqueólogo Mr. Alfredo Darcel.

El arzobispo D. Bernardo II tomó posesión de su mitra en 1225 y la renunció en 1237, retirándose al monasterio de Sar donde falleció en 1240.

CONTRA EL PROTECCIONISMO

Es indudable que así en Europa como en América se acentúa la reacción contra el proteccionismo.

Nótese especialmente en las dos naciones que más habían extremado la acción en la República francesa y en la República norteamericana.

No ha muchos días, la industria lanera de la región de Fourmies, que abarca una extensión de 60 kilómetros, ocupa 20.000 obreros, cuyos salarios ascienden a 27 millones de francos, y manufactura ó transforma anualmente por valor de 150 millones de productos, ha enviado á Mr. Jules Roche una delegación para manifestarle las graves quebrantos que dicha industria sufre, desde que se hallan en vigor las nuevas tarifas.

La Sociedad que asume la representación de aquellos intereses, no vacila en declarar que la causa principal de semejante estado de cosas, es «la falta de convenios comerciales con diferentes naciones de Europa».

La confesión resulta tanto más preciosa por cuanto la Sociedad fué una de las que en el debate económico sostenido en las Cámaras francesas, prestaron mayor apoyo á las pretensiones de Mr. Meline.

Ahora reconoce sinceramente su error—una cosa son los principios y otra la caja—, diciendo en la exposición de sus quejas:

«Se podrá objetar que habiéndonos pronunciado anteriormente por la denuncia de los tratados de comercio, hemos asentado al establecimiento de las dos tarifas contra las cuales protestamos hoy, pero á eso contestaremos que nos arrastró el espíritu proteccionista de las Cámaras».

A la protesta anterior hay que unir la de la Asociación de empleados y obreros del Havre, en la cual se afirma rotunda y gráficamente que el nuevo régimen aduanero ha causado á aquel puerto aún más perjuicios que el cólera.

Algo análogo ocurre en los Estados Unidos.

Los Estados republicanos de Vermont y Maine, llamados en la gran República los barómetros, porque su actitud es siempre indicadora de los cambios que la opinión general experimenta, al proceder á las elecciones parciales que anteceden á la presidencial, han dado á la candidatura republicana un número de votos considerablemente inferior al nivel ordinario de los veinte años, pese á los esfuerzos desesperados de Mr. Mac-Kinley, que maniobra en terreno propio. Cabe decir, por tanto, que la antipatía de Vermont y Maine, ponía especialmente la mira en las famosas teorías de la personalidad á quien sus mismos conciudadanos empezaban á denominar «la tarifa hecha hombre».

El síntoma es aún más que grave, porque hay antecedentes que comprueban su exactitud.

Cosa análoga acaeció en ambos estados el año en que Cleveland derrotó por primera vez á Blaine, con la diferencia de que aquella vez la disminución de los votos republicanos y proteccionistas no fué tan grande como ahora.

Así se comprende la energía y la claridad con que Cleveland, siempre reposado y juicioso, se expresa en su manifiesto electoral. En párrafos llenos de vigor y de buen sentido, el candidato demócrata ataca los sofismas del proteccionismo, reduce á polvo los contradictorios argumentos desarrollados, ora en nombre de la prohibición pura, ora en nombre de la reciprocidad, y sostiene la conveniencia de una tarifa exclusivamente fiscal, ajustada de modo estrecho á las bases de la Constitución de los Estados Unidos.

«Esto de que los derechos (dice) se impongan, como hoy sucede, no para asegurar únicamente las rentas públicas, sino para proteger intereses privados, es una política contraria á la Constitución, encaminada á fomentar egoístas concupiscencias y falta de todo patriotismo».

Jamás la legítima aspiración hacia la prosperidad nacional, el amor desinteresado al país y el respeto sincero á los que honradamente trabajan, se habían visto tan olvidados y traicionados en provecho de una doctrina perniciosa.

La reforma de las tarifas es, por consiguiente, nuestro programa. Creemos que puede cumplirse sin detrimento alguno de los intereses, y procuraremos, no la adopción precipitada de la libertad de comercio, pero sí que se distribuyan las cargas de una manera más justa y equitativa».

No sabemos si Cleveland triunfará en la elección próxima de su adversario Harrison, pero lo que no ofrece duda es que la causa del proteccionismo ha perdido casi toda su fuerza hasta en los Estados Unidos, donde tenía su mayor arraigo, y donde había llegado á ser una especie de institución el célebre Mac-Kinley.

Por lo indicado se ve que tanto éste en la América del Norte, como Meline en Francia, llevan perdido el pleito.

Y á fe que ya era tiempo de que empezase á remitir tan perniciosa calentura.

ECOS POLÍTICOS

La *Epoca* que, como toda la prensa, está al lado del vecindario en la cuestión del Lozoya, dice con razón:

«Que nosotros seamos, el Ayuntamiento no ha adoptado más medida práctica de inmediata realización que la de alzar al público las fuentes del Retiro, que ya es algo, sobre todo para el vecindario de aquella parte de Madrid».

«A última hora de la sesión de hoy se proponían los concejales tratar de la adquisición de 15 grandes filtros, á fin de proporcionar agua en buenas condiciones».

Así resuelve el conflicto el Ayuntamiento. Con una filtración más.

Pero en la cuestión que se debate hay otras responsabilidades que exigir.

Las resoluciones tomadas á posteriori para aumentar el caudal de aguas potables, significan falta de celo. El canal debió avisar previamente á las autoridades, y éstas á los vecinos, procurando que desde el primer momento se hubiese facilitado el consumo de agua limpia.

Habíamos visto en el *Vaterland*, de Viena, un juicio calado en otro viejo de *Le Figaro*, pero *La Unión*, por si no lo han visto, traduce de él este párrafo:

«Mientras que Sagasta y los corifeos del partido liberal han dirigido personalmente la lucha en estas elecciones, los ministros se ocupaban en veraneos, con la única excepción del Sr. Villaverde, que ha alcanzado para el partido conservador tal mayoría, que pasan de 500 los diputados provinciales monár-

quicos que han sido elegidos bajo la base de su programa».

La inexactitud es admirable porque los conservadores no han hecho triunfar 500 diputados.

En cuanto á la dirección electoral del Sr. Sagasta, es tan ingeniosa como lo del veraneo de los ministros.

Porque el presidente del gobierno y el ministro de Ultramar veraneaban haciendo política en Ribar y Plasencia.

El *Estandarte*, que no ha podido tragar eso que el laboratorio municipal llama agua turbia (asegurando después que no puede ser bebida), dice con gracejo muy suyo:

«Si en los programas de los festejos próximos figura el de establecer fuentes públicas con *Jerez*, *Tio Pepe* ó *Champagne*, *Veve* *Cluquet*, no se vería por nuestras calles mayor número de portadores de cántaros, jarros, botijos y de toda clase de vasijas, apresurándose á formar interminable cola al pie de las escasas fuentes que traen agua potable».

Es mucha verdad.

Tanto que anteayer un portero de Gobernación se permitió decir al Sr. Villaverde:

—«Señor, las fuentes están llenas de circunstancias en expectación; en la contigua de Pontejos hay más personal que aquí, cuando V. E. hace combinación de gobernadores».

Conferenciaron ayer en el domicilio del Sr. Cánovas éste y su ministro de Estado. Y *El Día* refiere lo tratado consignando este rumor:

«No falta quien supone que se habrán ocupado los Sres. Cánovas y duque de Tetuán de las negociaciones que se siguen para llegar á la celebración de tratados de comercio con Francia y otras naciones; pero esto no deja de ser una suposición».

Pues lo sentimos.

Porque lo natural era que se ocupasen de lo más importante.

Y á propósito.

Se siguen ó no se siguen negociaciones? Porque el lenguaje de los periódicos ministeriales no indicaba tal cosa ha pocos días.

El *Correo*, que tan activa campaña hizo á propósito de la transformación de la plaza de la Cibeles, dijo anoche hablando de ese chocolate á la francesa que nos sirve el Canal del Lozoya:

«¿Qué le importa á la inmensa mayoría de los habitantes de Madrid que la plaza de la Cibeles tenga la forma de un círculo, de un cuadrado ó de un triángulo?»

Pues ha de saber nuestro apreciable colega que precisamente ahora importa á los habitantes de Madrid el trazado geométrico de la susodicha plaza.

Como que se ha convertido en un peligro el trozo comprendido entre la fuente y el círculo central donde no pueden pasar á un tiempo un tranvía y un coche.

Y en otro peligro no menor el cruce de la esquina de Recoletos á la del ministerio de la Guerra, cuya acera es insuficiente para refugio de transeúntes á cualquier hora del día.

Sírvase reparar en ello *El Correo* y ayúdenos á evitar muchos atropellos en ese ensanche que ha estrechado el paso.

Sin duda la primera obligación de los gobiernos es llevar la contraria á la opinión.

Cuestión más clara que la del agua turbia no la conocemos, y sin embargo el gobierno gasta estas chirligotas:

«En cuanto al gobierno, sabido es que ayer congresó una parte del consejo al estudio de esta cuestión, en presencia del director de Obras públicas. Todo está preparado para la construcción del tercer depósito; sólo falta lo esencial, es decir, de 30 á 40 millones de reales que cuesta dicha obra».

Suponemos que eso será una broma, aunque de mal gusto.

El agua, aunque no tanto como esta vez, ha venido turbia antes.

Y el gobierno pudo tener el crédito necesario si hubiera sido previsor.

Lo poco que hemos dicho acerca del comercio exterior ha debido molestar al gobierno, cuando afanosos cuida de apretarse á su defensa *La Epoca*, diciéndonos:

«Ciertamente ha descendido la exportación de vinos; pero esto ¿se debe á nuestros aranceles ó á los de Francia, que son anteriores á aquellos? ¿Puede suponerse acaso que la nación vecina hubiese anulado su ley arancelaria si España hubiera dejado sin reformar la suya? Sería absurdo pensarlo. Luego el gobierno actual no es responsable del quebranto que sufren los vinos, y ha conseguido, por lo pronto, que Francia les aplique un derecho inferior al que exige á los de Italia, que son los que pueden hacernos mayor competencia, y procurará llegar á un arreglo más satisfactorio todavía con el país vecino. Bueno será que esto lo tengan en cuenta *El Globo* y *El Correo* también, en vez de hacer oposición sistemática».

Iremos replicando por orden.

Nuestros aranceles son posteriores, porque se agardó—está confesado—á que se publicaran los del país vecino.

Francia no hubiese anulado su ley, pero las negociaciones terminadas en Febrero lo hubieran sido más favorablemente.

No basta que el gobierno trate de hacer; es preciso que haga.

Mírese *La Epoca* en el espejo de Suiza, que ha dejado ultimada la negociación con derechos inferiores á la tarifa mínima francesa.

LA CUESTIÓN DE LAS AGUAS

Con justicia, lo que más preocupa hoy al pueblo de Madrid, es lo que ha dado en llamarse la cuestión de las aguas, el enturbiamiento de las procedentes del canal de Lozoya.

El asunto presenta dos aspectos, bajo los cuales me propongo examinarlo.

Es el primero la responsabilidad que al Ayuntamiento y al gobierno pueda caber, y el segundo los medios con que la ciencia cuenta para que, por el momento, la población pueda contar con aguas perfectamente claras y que, en lo sucesivo, no vuelva á acontecer semejante cosa, tan poco favorable á una ciudad culta.

Nuestra excelentísima municipalidad, que de todo se cuida menos de los sagrados intereses á ella encomendados, ha debido prever el caso, haciendo que las aguas, antes de dedicarse al consumo, pasasen por las llamadas galerías filtradoras, que consisten en zanjas ó receptáculos practicados en terrenos areniscos ó rocas porosas y de apropiada naturaleza para ser penetrados por el agua, la cual sale destilada, potable y limpia después de haberlos atravesado. Como no se ha hecho, lo que procede, por el pronto, á fin de desenturbiar las aguas del Lozoya, es establecer la filtración artificial, por más que esta sea inferior á las ya citadas galerías...

Los filtros artificiales más comúnmente empleados, son los estanques filtradores, y los de Vedel-Bernard, éstos muy en uso en París, y aquéllos en Londres.

Los primeros, ó sean los estanques filtradores, son tres grandes depósitos que comunican entre sí.

En los dos primeros purifícase el agua por el reposo, sirviendo el tercero para contener una capa de un metro 50 centímetros de espesor, formada de arena, primero muy fina, después más gruesa, y, por último, de coque, á la cual atraviesa el agua, en una proporción tal, que bajo la presión de un metro 50 centímetros á dos metros, produce de seis á ocho metros cúbicos de agua filtrada en cada veinticuatro horas, por cada metro cuadrado de superficie filtradora.

Los filtros Vedel-Bernard consisten en un cilindro de Palastro, herméticamente tapado, que contiene varias capas sobrepuestas de lana, hecha imputrescible por medio del caucho, y mezclada con tanato de hierro, piedra arenisca, carbón y casquijo.

De este modo, empleando cualquiera de ambos sistemas, aunque á mí me parece preferible el de Vedel-Bernard, obtendríase aguas de perfecta transparencia, y contenido en disolución aire, bicarbonato cálcico, cloruros, bromuros y ioduros alcalinos, magnesia, alúmina, sílice y óxido de hierro.

Esto urge; el interés del pueblo de Madrid y el honor nacional reclaman de consuno que el enturbiamiento de las aguas desaparezca, y que en lo sucesivo sean limpias y transparentes.

¿Qué hacer para esto? Construir galerías filtradoras como las ya citadas; pero de tal modo, que no deje de tenerse en cuenta la naturaleza química del terreno en que se establezcan, así como su estructura geológica.

Sin embargo de ello, nunca está de más un tercer depósito, porque el légame podría obstruir las galerías filtradoras, y la falta de agua se haría sentir todo el tiempo que la desobstrucción durase.

Todas estas observaciones creo que deben tenerse muy en cuenta por el alcalde de Madrid y el gobierno del Sr. Cánovas.

RAFAEL DELORME SALTÓ.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Palabras halagüeñas.

París 30.—*Le Soleil*, de hoy, hablando de las fiestas de Huelva, dice que éstas representan la conmemoración de la obra civilizadora realizada por España en la humanidad.

Añade que Francia que tantos intereses comunes tiene con España y de la que ninguna cuestión política ni económica puede separarla, será la primera en asociarse á las fiestas de Huelva.

Discurso de Carlos Dilke.

Londres 30.—Sir Carlos Dilke, hablando en un banquete político celebrado anoche, censuró la política exterior seguida por lord Salisbury, especialmente en lo que se refiere á las relaciones de Inglaterra respecto á la triple alianza.

Prometió sostener la política del señor Gladstone y la del ministro de Negocios actual lord Rosebery.

Los revolucionarios portugueses.

París 30.—El periódico *Le Matin* publica hoy una conversación que uno de sus redactores ha tenido con el Sr. Alves da Veiga, jefe de la revolución de Oporto en Enero del 91.

El revolucionario portugués ha declarado que el movimiento antidinástico y de propaganda republicana, se acentúa de día en día en Portugal cada vez con más fuerza.

Añadió que la revolución es muy fácil, y que por lo tanto se hará en breve plazo, cuyo movimiento dará por resultado el triunfo definitivo de la República en Portugal, que ejercerá á su vez grande influencia política en España.

El Centenario-Expreso.

París 30.—El Centenario-Expreso entre Madrid y Huelva comenzará á correr probablemente el 8 del próximo Octubre con objeto de que las numerosas personas, y particularmente americanas, que desean conocer los lugares de donde arranca la epopeya del descubrimiento del Nuevo Mundo, puedan hacer el viaje con completa comodidad.

Esta tarde, llegará á París Mr. Contureux, inspector principal de la Compañía internacional de vagones camas en España y Portugal, con objeto de organizar completamente dicho servicio.

Los antiparnellistas.

Dublín 30.—El partido antiparnellista ha dirigido un manifiesto á los irlandeses residentes en el extranjero, pidiéndoles que continúen prestando su concurso moral y pecuniario á la causa de la autonomía irlandesa.

Añade dicho documento que los irlandeses tienen confianza en la nueva Cámara de los Comunes, esperando que dará completa satisfacción á los deseos y aspiraciones de Irlanda, votando el bill que al efecto presentará el Sr. Gladstone.

El cólera.

París 30.—Ayer ocurrieron en esta capital 29 invasiones cólicas y 7 defunciones, y en los arrabales 7 de las primeras y 9 de las segundas.

Hamburgo 30.—Ayer ocurrieron en esta población 33 casos y 24 defunciones de cólera.

El *Havre* 30.—Por causa de la epidemia reinante se registraron ayer en esta ciudad cuatro invasiones y tres de muerte.

París 30.—En el día de ayer se registraron en esta capital 31 casos y 41 defunciones de cólera, y en los arrabales ocho invasiones y nueve fallecimientos.

Odesa 30.—En esta población se han registrado 10 casos cólicos en los cinco últimos días.

El conde de París.

París 30.—En la carta que el conde de París ha dirigido al conde de Hunsen-ville, felicitándole por su discurso de Montauban, declara que el principio monárquico es el único capaz de estudiar imparcialmente y de resolver de una manera equitativa los problemas sociales, manteniendo firmemente el orden público y la libertad del trabajo.

Todas las faltas, añade, provienen desde hace cien años de haberse olvidado por completo la tradición cuando el mantenimiento de ésta es necesario para la grandeza y la prosperidad de la nación.

Contra la calderilla.

Perpiñán 29.—La Cámara de Comercio de esta población organizó ayer una reunión pública, para fijar medidas á fin de contener la invasión de moneda de bronce española, acordando redoblar la vigilancia en la aduana y nombrar una comisión encargada de estudiar los medios para retirar la circulación de toda clase de monedas de bronce extranjeras.

El tráfico de esclavos.

París 29.—El ministro de Negocios extranjeros de Turquía ha pasado una nota á todos los representantes de las potencias, desmintiendo de una manera categórica el que se permita el tráfico de esclavos en el imperio turco.

Los guardias de la reina.

Windsor 30.—Lord Withien, comandante general del distrito militar de Londres, pasó revista al regimiento de guardias de Corps sublevado, dando cinco minutos de término á los autores del motín para que expusieran sus quejas en la forma que tuviesen por conveniente.

Añadió que este desagradable asunto no pasaría más adelante para que no fuesen interpretados los últimos desórdenes como tentativa de sedición.

A estas palabras del general todos los guardias permanecieron silenciosos y sin abandonar sus filas.

Puede darse por terminado este asunto.

La revisión en Bélgica.

Bruselas 29.—La comisión de organización del Senado continúa sus trabajos sin resultado positivo alguno, por la división de pareceres que reina entre sus individuos. La discusión es bastante acalorada, siendo muchos los que preconizan la conservación del sistema actual, á lo que se oponen resueltamente los revisionistas.

ALGO SOBRE COLÓN

«Perpetuo loor y eterna gloria al inmortel Colón, al hombre de la Providencia! Yo te saludo y admiro, ilustre genovés, hijo adoptivo de mi querida España! Tú concebiste un grandioso pensamiento que durante muchos años se agitó en tu fantasía y bulló en tu clara razón, al calor de tus cálculos matemáticos y de tus cosmo-gráficos conocimientos. Con profunda pena lo viste rechazado, como quimérico, por tu patria y por Portugal; pero, con inefable satisfacción, viste también—después de otros siete de rudos trabajos, necesarios para tu sustento espiritual y corporal—que merecía la significativa aprobación de los sabios de Salamanca, la valiosa protección de altos dignatarios de la Iglesia y el regio amparo de la magnánima Isabel. ¡Bendita España, feliz nación providencialmente elegida para la realización de tan vasta y colosal empresa!

Ni tus amargas decepciones y crueles adversidades, ni los terrores que infundía el Atlántico, hasta entonces considerado como perpetua mansión de la muerte y que causaba cierto sagrado pavor en el ánimo de los más audaces navegantes, nada pudo impedir que fueras el héroe de la más asombrosa de las navales epopeyas. Ni las amargas quejas y siniestras amenazas de los tripulantes de las tres carabelas, ni la declinación de la brújula, fenómeno que, por desconocido entonces, llevaba el terror al pecho de los más osados, nada, nada te arredró, porque donde terminaba tu hermosa ciencia, donde no alcanzaba tu humano poder, donde tu poderoso razón había agotado todos los medios de investigación y había tropezado con un algo que la sobrepujaba, allí tu misterioso ser, rodeado también de misterios, encontráste de repente colocado ante los umbrales de la *raz*, de esa encantadora virtud que cierra los ojos para ver claro, y echado en sus brazos y por ella acariciado, corroboraste tu delicioso presentimiento de que, con rumbo al Oeste, podían alcanzarse las riberas orientales del Asia. Escudado con ella, reanimado tu valor, adquiriste mayor resignación en los sufrimientos y oíste placentero su dulce y para ti halagüeño mandato: ¡Adelante! ¡adelante!

Lleno tu pecho de consoladora esperanza, te acogiste bajo el manto de la que es fuente inagotable de ella; la que es madre del Verbo; la que es lazo misterioso que, juntando el cielo con la tierra, une la criatura con el Criador; la que ampara la orfandad y nunca abandona á sus hijos los pecadores; te asiste, como experto marino, del áncora segura de esta celestial señora, y según tu piadosa costumbre, dirigiste tus más sentidas y conmovedoras plegarias á la virgen de la ESPERANZA.

No considerando tu ardiente fe y dulce esperanza medios suficientes para completar tu hermoso y sublime pensamiento, anhelabas ver constituidos todos los hombres en una sola grey, presidida por un solo pastor. Para conseguir tan elevado como cristiano propósito, deseaste ardientemente ensanchar los conocidos horizontes, llevar á lo desconocido el venerando nombre de Dios, regenerar ignotas tierras, rescatar el Santo Sepulcro, destruir la idolatría y levantar, por todos los ámbitos de la tierra, altares sobre que brillara el sacrosanto signo de la Redención. ¡Tal fué tu inagotable caridad, tu profundísimo amor á Dios y á la humanidad entera! ¡Tal fué el complemento de tus heroicas virtudes, la más augusta aspiración de tu alma nobilísima, y tu incansable tendencia á la perfectibilidad humana!

Enriquecido con tan brillantes virtudes, te permitiste el Eterno que al cabo de setenta días (3 de Agosto á 12 de Octubre de 1492) te lo providencial viaje, en que por ley ineludible del humano progreso, fueron puestas á ruda prueba tu ardorosa fe, tu consoladora esperanza y tu bienhechora caridad, vieras coronada la primera etapa de tu sobrehumana misión con el más feliz de los éxitos, expresado en este sublime y consolador grito: ¡Tierra! ¡Tierra! ¡Tierra! infinitamente más grande y expresivo que el famoso ¡salutal! proferido á la vista del anhelado mar, por la que quedaron de los diez mil próximos ya á terminar su tan penosa como célebre retirada. ¡Lástima grande que no haya historiador tu gloriosa expedición un segundo Jenofonte!

Cuando contemplo, ilustre Colón, tu extraordinario valor al arrancar de las columnas de Hércules su falso antiquísimo *non plus ultra*, y derribar, convertido en polvo, el fantástico muro de bronce que la ignorancia y el miedo habían construido á la entrada del Océano; cuando considero la prodigiosa rapidez con que levantaste sobre ellas un soberbio arco de triunfo...

fo, acariciado por las nubes del cielo, y escultipie en él, con tu cinzel divino y con letras de fuego tu inmortel *plurimum ultra*, no puedo menos, providencial marino! de reverenciarte, y mucho más haría mi reconocido corazón, inflamado por ardiente amor á mi patria, si nuestra santa madre la Iglesia hubiera pronunciado ya sobre ti su última infalible palabra.

¡Por qué, ingrata humanidad, te mostraste tan injusta al dar al Nuevo Mundo el título de América? ¡Por qué encumbraste á un simple dibujante sobre el pedestal del Genio de los mares? ¡No es posible aún que, al cabo de cuatro siglos, repares tan notoria injusticia, dándole á todo el el merecido nombre de Colombia? ¡No sería oportuno, racional y equitativo que en estos solemnes momentos de exelsa gloria, que desde España irrada á los terrestres confines, se reuniera un Congreso internacional que acordara que, con el óbolo de los admiradores de Colón, que lo son la inmensa mayoría de los seres civilizados, se rehicieran globos y mapas, y apareciera en todos ellos el Nuevo Mundo con aquel glorioso nombre que—para mengua de la humanidad—sólo con acierto, lleva una pequeña parte de la mal llamada América? ¡No sería ésta una elocuente protesta de universal reprobación contra la cruel conducta de Bobadilla, y una razonable y legítima apoteosis del mártir de una idea, del gran Colón, cargado de cadenas? ¡No es hora ya de que, la hasta hoy vana alquimia, realice su primer prodigio al aspirar del siglo XIX, convirtiéndolo en purísimo oro el hierro bendito de estas gloriosas cadenas, mudos, pero elocuentes testigos del hecho más grande y memorable que ha realizado la humanidad?

LDO. GUILLERMO BALLESTER.

AYUNTAMIENTO

A las tres y media de la tarde celebró sesión ayer el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Bosch.

El Sr. Ariño pidió que se dejase para última hora de la sesión el examen que había que hacer del dictamen, proponiendo se adjudicase el teatro Español al señor Vico, y así se acordó.

Quedó aprobado que se celebre una función religiosa, durante las fiestas del Centenario, en la catedral.

Enseguida se cerró el debate del día, discutiéndose el informe que proponía la adquisición de material de escuelas para el presente año.

El Sr. Rincón pintó con negros colores el estado en que el material se encuentra, diciendo que desde 1885 no se dan libros á ninguna escuela ni el material necesario, mientras se satisfacen grandes cantidades por locales en donde ni siquiera hay escuelas, como sucede en la calle de San Andrés, núm. 7, cuarto segundo, donde se lleva en arrendamiento un local para dicho fin, y residen en él un ordenanza de la junta y el escribiente de la misma.

Varios concejales piden se tome acta de lo dicho y se forme el oportuno expediente.

Se acuerda así por unanimidad. El Sr. Escobar observó, por su parte, que la junta municipal era un semillero de abusos, y que por eso no se hacían subastas.

El Sr. Garcá Nuño defendió á la junta municipal.

El alcalde propuso que se reclame del gobierno que en adelante las juntas de enseñanza sean más independientes.

El Sr. Morcillo, vocal de la junta municipal, se defendió de los cargos que se le han hecho.

Por fin, y después de un debate de dos horas, en que había todo el mundo, se retiró el dictamen.

Quedó sobre la mesa el expediente en que se reformulan los pliegos de condiciones para subastar el mercado de Lavapiés; modificaciones de las tarifas de kioscos para la venta de flores; variación de alumbrado en la Plaza Mayor, y celebración de concurso para la construcción y explotación de una nueva casa de vacas en el Parque.

Se aprueban sin discusión varios informes referentes á la instalación del alumbrado de gas en la calle de Bravo Murillo; varias licencias de construcción; que se recurra en alza contra el justiprecio de un solar; una devolución de derechos reales de una contrata, y el nombramiento de un aspirante á aforador.

Se retiraron los informes referentes á la adquisición de uno de los terrenos ofrecidos para Matadero.

Sobre la comisión que debe ir á Huelva, el alcalde propuso á los Sres. Cernelos, Vilanova, Ariño y Rodríguez de Celis, quedando la propuesta aprobada.

El Sr. Vilanova, al ocuparse del viaje, manifestó que deben abonarse del peculio personal los gastos que se causen, sin dejar de hacer notar que todas las comisiones son siempre satisfechas por cuenta del Ayuntamiento.

Se leyó una proposición de varios concejales, pidiendo se acuerde que en un plazo que no exceda de diez días, se establezcan 20 filtros en las fuentes públicas, capaces de producir en estado de pureza un millón de litros diarios.

El Sr. Ariño defendió la proposición, y habló de la construcción del nuevo depósito, que dijo se emplearían cinco años en realizarla.

El Sr. Bosch habla del agua de Madrid, á la que califica de la más pura que se conoce, y con este motivo del proyecto de traida de aguas del Jarama rogando al Sr. Méndez Vigo que le envíe pronto para dar dictamen y llevar al Ayuntamiento la ejecución del proyecto. Dice sin embargo que no puede hacerse solidario de cuanto á la parte técnica del proyecto se refiera.

Tratóse por último de la aprobación del informe acerca del teatro Español, y previas algunas observaciones del Sr. Cernelos, se acordó admitir la enmienda al dictamen, siempre que el Sr. Vico esté conforme con ello.

La sesión terminó á las siete en punto.

NOTICIAS DE MARINA

Ayer se recibió en el ministerio una reproducción en pequeño de la carabela *Santa María*

Uno de estos días será remitida al palacio de la Biblioteca, para que figure la diminuta carabela en la Exposición Histórica Americana.

Se ha ordenado que el crucero *Infanta Isabel*, que se halla en Cuba, vaya a New-York, para representar a España en la revista naval que se celebrará el 11 del actual.

En el expreso de Andalucía salió ayer tarde para San Fernando el ministro de Marina, acompañado de los Sres. Delgado, Parejo, Bermejo, Arambilet y Mozo.

Ayer quedaron firmadas las reales órdenes promoviendo a alférez de navío al guardia Marina D. José Saturnino Montojo; ayudante de Marina de Manzanillo, al teniente de navío de primera clase don Francisco de Paula Rivera; contador de navío, el de fragata D. José Sierra Castañón; interventor de la sección torpedista de Mahón, al contador de fragata D. José Gutiérrez Soto; comisario de subsistencias del Ferrol, al comisario D. Agustín Suárez, y contador del cañonero *Vulcano*, al de navío D. Francisco Sierra.

EL AGUA DEL LOZOYA

El análisis químico de las aguas del Lozoya, practicado ayer en el Laboratorio Municipal, ofreció el resultado siguiente: Sustancias fijas del agua filtrada, 0 gramos 115 por litro.

Sustancias fijas del agua sin filtrar, 0 gramos 195.

Materia orgánica representada por ácido oxálico en el agua filtrada, 0 gramos 0108.

El agua sale completamente turbia y no se puede beber sino filtrada, por la gran cantidad de arenilla fina que arrastra.

Según los datos de la dirección del Canal del Lozoya, que se hallan en el ministerio de Fomento, la turbia de estos días procede principalmente del ramano ó depósito al aire libre que existe en el río, y del cual procede el agua que se consume en Madrid.

Parece que el temporal cargó en aquel sitio, y en general en todo el Lozoya, originando las lluvias algunos desprendimientos de tierras en las orillas, causa principal de la turbia.

Los dos depósitos que en la actualidad existen para abastecer de agua a Madrid, hacen entre ambos 240.000 metros cúbicos de aquel líquido.

En ambos depósitos entra diariamente una cantidad de agua que puede calcularse en 77.000 metros cúbicos, que se consumen cada día en la corte en las necesidades domésticas, usos industriales y riegos.

Los funcionarios del Canal manifiestan que, consumiendo aquella cantidad, y aunque se suprimió el riego oportunamente, como uno de los depósitos no hace más que 60.800 metros cúbicos de agua, y el otro 130.000, se vieron en la necesidad al quinto día de dar entrada en aquellos al agua turbia, que es cierto tiene ahora peores condiciones que otras veces, sin duda por la violencia del temporal.

Respecto a la construcción del tercer depósito, que tendrá capacidad para encerrar 450.000 metros cúbicos, puede decirse que están terminados todos los planos, evaluada la expropiación de terrenos y calculado el coste de las obras en 10 millones de pesetas.

Es opinión de los ingenieros competentes que, aun construyendo el tercer depósito, no habría agua sino para ocho días, y si Madrid sigue extendiéndose, si el arbolado y los plantíos crecen, y si el alcantarillado se aumenta, como lo exige la higiene pública, cada día irá siendo más insuficiente el caudal de agua que se pueda almacenar para hacer frente a las necesidades excepcionales de una turbia, y a la infinitamente más grave, y que hasta ahora felizmente no se han producido, de la ruptura de un sifón u otra cualquiera avería de importancia en el trayecto del canal del Lozoya, afortunadamente construido con gran perfección.

Ya algunos periódicos hacen notar que los depósitos actuales, que en otro tiempo contenían agua para el consumo de ocho días, sólo alcanzan hoy a las necesidades de tres, y esto patentiza lo que dejamos dicho sobre el creciente gasto de este líquido.

Acaso utilizando el canalillo, cuyas aguas no entran hoy en la villa, se podría disminuir el consumo de agua del Lozoya, cuyo caudal, casi en su totalidad, viene hoy ya a Madrid.

La lucha empeñada entre las crecientes necesidades de la población, y los depósitos construidos y proyectados, hará agotar completamente el caudal del Lozoya.

Por otra parte, no falta quien opine que el tercer depósito, con arreglo al proyecto, estaría mal situado, por encontrarse debajo del nivel de los cementerios del Norte, y su gasto de 10 millones de pesetas no resolvería en absoluto el problema de las turbias, toda vez que el agua depositada bastaría todo lo más para atender a las necesidades de la población durante una semana; de ahí la necesidad de hacer una doble distribución del agua procedente del Canal y de reformar y ampliar los antiguos viajes que surten unas 20 fuentes en esta corte.

Han sido abiertas al público las fuentes del Retiro.

Créese que, de continuar el buen tiempo, antes de dos días la turbia habrá terminado.

El alcalde de Madrid y el ingeniero jefe de las obras municipales continúan adoptando algunas disposiciones, a fin de que sea posible el suministro de aguas a esta capital, habilitando viajes antiguos que hasta ahora no se utilizaban por el vecindario.

Los presos de la Cárcel Modelo se han negado a beber el agua de Lozoya, produciéndose bastante agitación.

Por fin se acordó llevar para el consumo de la cárcel, varias cubas con agua de la fuente del Retiro.

Para aclarar el agua suele emplearse con éxito el siguiente procedimiento, que recomienda nuestro colega *El Resumen*.

Después de llenar con el cenagoso líquido cualquier recipiente grande, cubeta, barreño ó tinaja, se sumerge en él un terrón de regular tamaño de *pieira alumbré*, que se encuentra en cualquiera droguería, atado previamente a un trozo de bramante, con el objeto de poderlo reco-

ger una vez que los sedimentos que el agua contiene se hayan precipitado en el fondo, lo cual se verifica a las dos ó tres horas.

Por la brevedad del método, y lo sencillo y económico, se recomienda este procedimiento muy en uso en algunas poblaciones; Zaragoza era una de ellas, donde ordinariamente las aguas potables suelen venir mezcladas con sustancias extrañas. Para aquellas familias que tuviesen reparo en beberla, aun siendo completamente inofensivo este método, también tiene aplicación, pues pueden aplicarla, ya aclarada, a otra porción de usos domésticos.

NOTICIAS GENERALES

El choque de Quintanilla.

El fiscal de Burgos ha pedido que se modifique el auto dictado por la Audiencia, por el cual se exige fianza a la compañía del Norte, a consecuencia del choque de trenes ocurrido en Quintanilla.

El representante del ministerio público pide que las costas sean de oficio.

Se ha publicado en Zaragoza el programa de los festejos del Pilar, que se celebrarán del 11 al 18 de Octubre.

Habrán músicas, iluminaciones, limosnas, procesión, magnífico rosario, tres corridas de toros, en que lidiarán Gurrutia y Espartaco, fuegos artificiales, regatas en el Ebro, certamen de rondallas y otras diversiones populares.

La huelga de los obreros cinteros de Manresa continúa en el mismo estado que en los días anteriores, siendo la tranquilidad completa en la población.

Mañana, a las nueve de la noche, se celebrará en el Centro Instructivo del Obrero, Mayor, 18 y 20, una velada, en la que tomarán parte los alumnos de las clases de declamación y canto.

El Consejo de administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid ha acordado que las estatuas de sus ilustres fundadores D. Francisco Piquer y el marqués viudo de Pontajón, queden descubiertas en la mañana del 12 del próximo Octubre.

Para solemnizar este acontecimiento, se destinará la cantidad de 10.000 pesetas al desempeño gratuito de las ropas que han sido renovadas en el mes de Junio último, desde la cantidad de dos pesetas a la de diez inclusive. El desempeño de alhajas ha correspondido al mes de Diciembre de 1891.

La *Gaceta* publicó ayer una real orden circular del ministerio de la Guerra, disponiendo que, durante la ausencia del general de división, D. Benigno Alvarez Bugallal, subsecretario de dicho ministerio, se encargue del despacho de la subsecretaría el general de brigada, jefe de sección del mismo, D. José Alcántara y Pérez.

Hoy, a la una de la tarde, se verificará la apertura del curso académico en la Universidad Central.

El señor ministro de Fomento, casi restablecido de su indisposición, asistió ayer a su despacho.

Hoy pasarán revista de comisario los dos nuevos escuadrones de Guardia civil creados en Madrid, y empezarán a prestar servicio durante las fiestas del Centenario.

A la entrada de la Exposición histórica por la calle de Serrano, se van a establecer varios pabellones destinados a la venta de objetos; uno de aquellos será instalado por unos comerciantes turcos, que, según parece, traen gran número de antigüedades americanas.

El presidente del Tribunal Supremo giró ayer una visita al edificio donde se hallan instalados los juzgados de primera instancia y de instrucción.

Según noticias oficiales, los telegramas entre la Península y las islas Baleares y Canarias, no costarán cuatro pesetas por cada 15 palabras, sino como antes, una peseta, siendo un error de la ley del Timbre, que se subsanará haciéndolo público oficialmente mañana.

En el ministerio de Hacienda se reunirá hoy, a las tres de la tarde, la junta encargada de hacer las adjudicaciones a las proposiciones presentadas para el arrendamiento del impuesto de cédulas personales.

Hoy publicará la *Gaceta* la ley de reforma del impuesto de derechos reales, redactada con arreglo a las bases que las Cortes aprobaron en su día.

También se publicará mañana el reglamento de la ley del Timbre.

Nuestro antiguo compañero en la prensa, redactor de *La Correspondencia de España*, Sr. Mestre Martínez, acaba de publicar su popular *El San Geronis*, con el santoral en verso, para 1893.

Este precioso y original almanaque viene publicándose veintidós años consecutivos.

No hay Calendario azteca.

Ayer dimos la noticia de la llegada de una reproducción en cartón del Calendario azteca que existe en Méjico, y el cual fué labrado en piedra por los indios.

A causa de sus grandes dimensiones, el Calendario tuvo que ser trasladado a la Exposición Histórico-Americana en un carro, que tardó diez días en llegar desde Santander.

Durante la tarde de anteaño y la noche anterior, la enorme caja estuvo a la puerta del Palacio de Biblioteca y Museos, mientras se ideaba el medio de poder entrarla en la sala donde se halla instalada la sección de Méjico.

Unos decían que debía abrirse un agujero en la parte alta de la puerta de la sala, y otros que debían desmenuar en el patio el Calendario. Por fin se decidió llevarlo a los almacenes, situados en la planta baja del edificio.

Ayer por la mañana, 30 obreros, escogidos entre los más forzudos, trasladaron la caja a los almacenes, la abrieron, y... no había Calendario.

La reproducción hecha en cartón, como decimos, sufrió el temporal de los anteriores días, y a pesar de la envoltura de zinc de la caja, el Calendario ha quedado convertido en una masa informe, en la que nada se puede distinguir; es una pasta mojada, en la que no se advierten ni colores ni signos.

Es lástima que no pueda admirarse en el certamen tan curioso objeto.

En el correo de ayer noche salió para

Tarragona, Lérida y Monzón, el capitán general D. Arsenio Martínez Campos, director de las maniobras.

Le acompañan su jefe de Estado Mayor, coronel Bascarán.

Recorrerán el terreno donde se van a efectuar las próximas maniobras, y al propio tiempo serán revistas todas las fuerzas que van a tomar parte en ellas.

D. Felipe Picatoste.

Con profunda pena comunicamos a nuestros lectores la muerte de este distinguido escritor, digno e inteligente funcionario de la carrera administrativa, y colaborador nuestro durante un largo periodo de tiempo.

Tan sorprendente ha sido su muerte, que cuando ayer circuló la desagradable noticia, no acertaban a creerla los que habían leído el artículo que publicó el *Heraldo de Madrid*, la noche anterior, el cual artículo terminaba en la palabra *agoniza* y después las firmas del inteligente escritor que ayer tuvo fin en sus días.

El Sr. Picatoste es autor de la obra *Los españoles en Italia*, de varios estudios críticos, de algunas obras de Matemáticas y otras científicas, en todas las cuales resplandecen sus altas dotes. *La Historia de España*, que para uso de las escuelas publicó, es una verdadera joya.

Era jefe del cuerpo de archiveros y bibliotecarios, ex director de la *Gaceta*, é interino de Instrucción pública, y en la actualidad desempeñaba la jefatura del archivo del ministerio de Fomento. Su hoja de servicios es brillante, y en cuantos destinos tuvo a su cuenta rayó muy alta la estima en que fué tenido.

Si sus obras eran muy buscadas por la juventud estudiosa, no era menos atrayente su carácter afable y su natural modesto.

Era, en fin, uno de esos hombres que al partir del mundo, ni les persigue el rencor de sus enemigos, ni la envidia de sus émulos. Murió ayer. Sobre su tumba, estamos seguros, sólo caerán recuerdos y plegarias.

A ellos nos asociamos, y de todo corazón dirigimos a la distinguida familia de nuestro buen amigo, la expresión de nuestro pésame.

Distritos electorales de Navarra.

Por real orden publicada en la *Gaceta* de ayer, se dispone que en las próximas elecciones que se celebren en Navarra deben reducirse a los cinco distritos electorales que determina el real decreto de 31 de Agosto de 1882, los siete en que vienen haciéndose las elecciones.

Que a fin de subsanar el error padecido en los distritos de Pamplona y Estella, eligiendo cuatro diputados en otros tantos distritos, debe procederse a la elección total de los cuatro diputados que corresponden refundidos aquellos.

Y que respecto de los distritos de Aiz, Tafalla y Tudela, no cabe hacer declaración alguna, una vez que no puede afectarse el error cometido, debiendo limitarse solamente a hacer la renovación de diputados que correspondía.

Tribunales.

En la sección tercera de lo criminal de la Audiencia de esta corte, se vio ayer tarde, en juicio por jurados, la causa seguida a Manuel Ruiz Sanz, por homicidio.

Hé aquí los antecedentes de esta causa: El 12 de Octubre del pasado año, entre doce y una de la noche, cuestionaban dos barrenderos en el paseo de Santa Engracia. Acercáronse a ellos el procesado y un amigo que le acompañaba, y generalizándose al poco rato la cuestión, el Manuel Ruiz infligió una grave herida en el pecho al barrendero Manuel Manso, de cuyas resultas falleció a los cuatro días.

Hecho el resumen, el veredicto del jurado fué de culpabilidad, en cuya virtud el ministerio fiscal solicitó se impusiera al procesado la pena de doce años y un día de reclusión temporal, accesorias, costas é indemnización de 5.000 pesetas al padre del interfecto.

La defensa se conformó con la petición del fiscal, y el tribunal de derecho dictó sentencia, en un todo de acuerdo con aquella.

Pareció el niño.

A las seis de la tarde del día 28, el vecino de El Pardo, Diego Boleña, encontró en las inmediaciones del pueblo al niño José Fries, de cinco años, quien verificó aquella caminata, saliendo de su casa, de la calle de la Cruz, núm. 14, portería, y emprendiéndola por esas calles de Dios sin saber adónde.

El extravío del pequeño costaría a sus afligidos padres no pocas lágrimas.

Ayer mismo recibían desconsoladoras noticias los centros oficiales, de donde habían salido, sin embargo, las órdenes más terminantes para averiguar el paradero del chico.

Pero estas consideraciones no debieron rozar siquiera la mente del vecino de El Pardo, Diego Boleña, ni del alcalde, Mariano Gil, ó creyeron estos señores cumplir un deber más humanitario haciendo descansar al niño dos días, al par que prestándole los más paternales cuidados.

Lo cierto de ello es que el muchacho fué encontrado el día 28, día mismo en que se perdió; que el niño dijo cómo se llamaba, y quiénes eran sus padres; que la comunicación en que se participa el hallazgo no se extendió hasta el día 29, y no se recibió en el gobierno civil hasta ayer 30.

Tratándose de un pueblo que dista de Madrid unos cuantos kilómetros, y tiene frecuentes comunicaciones diarias con la corte, este hecho es inexplicable.

Los padres, que le creían muerto sin duda, salieron a las dos de la tarde a buscar a su hijo, y puede suponerse la emoción con que le recibirían.

La revista de Octubre.

La revista de comisario del próximo mes de Octubre la pasarán las clases militares que no forman cuerpo, residentes en esta corte, en el orden que se expresa a continuación:

Los jefes y oficiales en comisión activa del servicio, jefes y oficiales de Administración militar de reemplazo y los señores pensionistas de las cruces de San Fernando y San Hermenegildo, el día 3 de una a cuatro de la tarde, ante el comisario de guerra D. Antonio Valdés, y en la comisaría de transportes, calle de la Encarnación, núm. 14, bajo.

Los transeúntes de todas clases y partidas sueltas, el día 3 y 4, de doce a cuatro de la tarde, ante el comisario D. Mariano Tejero, y en el mismo local que los anteriores.

Los señores jefes y oficiales en situación de reemplazo y sus asimilados, la pasarán

el día 3 y 4, de doce a cuatro de la tarde, ante el comisario.

Con asistencia del Sr. González Flori, como presidente honorario de la sociedad, inaugurase anoche en la calle de Fuenarrabal, 37, un Centro Benéfico Sanitario y sociedad general de embalsamamientos, y cuya institución dedican sus fundadores al glorioso navegante Cristóbal Colón.

En la bien escrita memoria que el presidente y director administrativo D. Juan Hernández leyó, se hacen constar grandes mejoras en el servicio permanente médico-quirúrgico y consultorio público, asistencia facultativa por módica inscripción, y vulgarización de los embalsamamientos.

La concurrencia que asistió al acto fué bastante numerosa y distinguida.

Sucesos de ayer.

En la casa núm. 5, piso segundo, de la Costanilla de San Pedro, domicilio de María Faenada de Larra, trató de suicidarse disparándose un tiro con una pistola en el lado derecho del pecho, la que manifestó no se echaba a nadie la culpa, pues tomaba aquella resolución por estar cansada de la vida.

En grave estado fué conducida a la casa de socorro, pasando después al hospital Provincial.

Un niño de ocho años llamado Vicente Plaza, se fracturó el brazo izquierdo, al caerse de un pollino, en el que cabalgaba muy a gusto y sin prever que podía apear-se de aquella manera.

En la estación del Mediodía, fué detenido el raterillo Pedro Martín, con el reloj caliente aún, que acababa de sustraer a un caballero.

En el café de San Antonio, fueron detenidos varios sujetos como supuestos autores del hurto de ropas y alhajas a don Gregorio García Ruiz, que vive en la calle del Barco, núm. 8.

A la una de la tarde, se inició un incendio en el cuartel de los Pinos del Pardo, y no ocasionó grandes pérdidas.

Bajo el puente que une el camino de Vicalvaro y Canillas, falleció repentinamente, de una congestión cerebral, un sujeto de veintitres años, natural de Zaragoza, llamado Pascual Brung.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Hacienda.—Decreto aprobando el reglamento para llevar a efecto el impuesto del Timbre del Estado.

—Ley reformando la de derechos reales.

EL DÍA POLÍTICO

Con tener a todos muy preocupados la cuestión de los vinos, ayer, como el día precedente, se sobrepuso a todo interés la cuestión de las aguas.

El alcalde, aunque con retraso, adoptó algunas medidas de las que hablamos en otro lugar, y volvió a su tranquilidad a prueba de motines.

Bien pensado, en una ciudad donde la libeche navega en un carro, el surtido de aguas parece cosa insignificante.

Fué el de ayer día de viajes. El ministro de Marina salió para Andalucía; el de Estado llegó de San Sebastián y el presidente del Congreso, que venía de Gulpizcoa, se quedó en Venta de Baños para dirigirse a Gijón, también llegaron los Sres. Cardenas y conde de Esteban Collantes.

El duque de Tetuán celebró en la Huerta una detenida conferencia con el señor Cánovas respecto a la acogida que habrá de hacerse a los extranjeros que concurrirán oficialmente a las fiestas del Centenario en Huelva y Granada.

Había corrido el rumor de que también trataron algo sobre el tratado a negociar con Francia, más los ministeriales desmentían el rumor.

Otro viajero fué el general Martínez Campos que a estas horas estará en Zaragoza, a donde se dirigía para pasar a Monzón y Lérida, donde se verificarán las maniobras militares.

El gobierno ve con gusto esa actividad militar, que al general le prueba muy bien para su afección cardiaco-política.

Por de contado, no se fué sin conferenciar antes, en el ministerio de Marina, con su nieta Egeria el señor duque de Tetuán.

Los papeles de la devoción del gobierno tratan de quitar importancia a los sucesos de Puerto Rico.

En todo caso, dicen, si hubo conflicto, ya quedó resuelto a principios de mes.

En tal vez sea cierto, pero así, por el procedimiento de desdecirse, tan habitual en este gobierno, también se resolvió en Madrid el motin de verduleras, y eso no es ni puede llamarse solución.

Suponemos que, relacionada con la próxima elección de presidente, celebró ayer una conferencia el ministro de la Gobernación con el gobernador civil y con el presidente de la Diputación provincial.

Y a propósito de diputaciones, nos parece bien recordar que el subsecretario de Gobernación, Sr. Dato, tiene ya ultimada la estadística de las últimas elecciones.

El ministro de Fomento, Sr. Linares Rivas, más aliviado de su dolencia, despachó ayer los asuntos más urgentes de su departamento; pero no se halla tan bueno todavía, que pueda asistir a la apertura del curso.

En ella probablemente le representará el Sr. Díaz Macuso, como director de Instrucción pública.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro Lara.

Azuena.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Joaquín Abatí.

Como el día que el Sr. Abatí se separa del camino emprendido, ó se esfuerza, ó se amanece ó se envanece, nos proponemos decirle con toda sinceridad las cuatro verdades del barquero, no queremos hoy escatimarle el aplauso que en nuestro concepto se merece, por la gallarda muestra de adelanto que se revela en su obra, que es la segunda que da al teatro.

El juguete *Azuena* está dialogado con sencillez, con gracia, con facilidad, con frescura, y esta es la primera y más importante cualidad que debe poseer el que se dedica a la carrera dramática. Más de

cuatro y más de veinte autores de esos que andan por ahí y que ya se han echado a gaban de pieles, como prueba de su superioridad literaria, quisieran dialogar sus concepciones como está dialogado *Azuena*.

Lo único de que en el diálogo debe usar con la posible sobriedad el Sr. Abatí, es el retruécano. Si con-igue que el retruécano busque para figurar en la conversación la oportunidad y la gracia del escritor, en vez de perseguirle éste y pedirle su auxilio para salpimentar el trabajo, el triunfo será definitivo.

Es decir que *Azuena* es un progreso, y muy notable, comparado con el primer juguete que este joven dió a la escena.

Gracias a la factura, el interés de la obra no decae un sólo momento, el regocijo del público no se interrumpe, la sonrisa benévola no se aparta de los labios del espectador y pasan sucesos y escenas que no tienen mucha novedad, como si fueran cosas nuevas, gracias al mágico influjo del diálogo.

Hay que advertir que la ejecución fué perfecta. Las señoras Pino, García y Mavi-lard, con los Sres. Rosell, Mendiguchía y Larra, formaron un cuadro completo y dieron animación y vida a los personajes que figuran en la obra.

Hubo, pues, aplausos de los sinceros y legítimos para todos, autor y artistas, y al final se presentaron en escena cuatro ó seis veces, uno y otros, a recibir el justo premio de su esmerada labor.

La empresa de Lara ha comenzado, pues, sus tareas con suerte, que deseamos les dure hasta fin de temporada.

No hay para qué decir (pues es cosa sabida) que el teatro estaba lleno, y que el público era de lo más selecto que puede apeteer el empresario más exigente.

A. C.

Teatro Eslava.

Boitas do oro.—Zarzuela en un acto, letra de don Galito Navarro y música del maestro Rubio.

Una fábula sencilla, conmovedora á ratos, sirve al autor del libro para hilvanar con arte unas cuantas escenas, bien servidas por el músico, y a las que el público saludó anoche con repetidos aplausos, y que fueron causa para que, sin protesta de nadie, salieran al palco los autores a recoger el premio legítimo de su trabajo.

En la ejecución distinguieronse las señoras Arana y Puchol, y notablemente los Sres. Sigler, Castilla y el sacristán de la obra.

La obra figurará por mucho tiempo en el cartel.

L.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Hoy se pondrá en escena en el teatro de Jovellanos la zarzuela de gran espectáculo *El molinero de Subiza* que cantarán la Sra. Soler Di Franco, el primer tenor Sr. Borges y los Sres. Navarro, Soler, Guerra, Neira y Suárez.

La revista *España*, estrenada anteañoche en el Príncipe Alfonso, obtuvo anoche en su segunda representación un éxito tan franco como lisonjero.

Aligerada por el autor de algunas escenas y partes que distraían la atención del público, ha quedado en condiciones excelentes para hacer resaltar las grandes bellezas de la fábula, y para llenar de gente el teatro durante muchas noches.

Mañana domingo, se verificará en el favorecido teatro Lara, una espedida función de tarde, poniéndose en escena, a las cuatro y media, el sainete en un acto, titulado *El nonio de Doña Inés*, *La cos media en dos actos*, *El oso muerto*, y el juguete cómico en uno *Los pantalones*.

DINES Y DIRETES

A las fiestas de Valladolid han acudido muchos forasteros.

Entre ellos un vecino de Lomoviejo, que más parece de Atún que de Lomo.

Al tal le dejaron en depósito un sobre cerrado que decían que contenía 12.000 duros en billetes, y como fianza le pidieron 1.800 reales.

El de Lomoviejo creyó que aquello venía a ser como atar los perros con longaniza, y dió las 4.500 pesetas, que no ha visto ver.

El sobre tenía unos papilitos, y nada más.

Y el incauto se ha vuelto a su lomo más quemado que un chorizo.

En fin, que los de Lomoviejo dan manteca y reciben la lata.

¿Y aún llorarán teniendo el pueblo más magro del mundo?

Continuación de la Bolsa de ayer.

FONDOS PÚBLICOS	Último
-----------------	--------

SANTO DEL DIA
San Remigio.

ESPECTACULOS
ZARZUELA.—8 1/2.—El molinero de Subiza.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.º (Inauguración).—De Toledo a Madrid.
PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—España.
LARA.—8 1/2.—T. 3.º imp.—Vivir para ver.—El oso muerto.—Segundo acto.—Azucena.
APOLLO.—8 1/2.—La leyenda del monje.—Las tentaciones de San Antonio.—La revista.—Tiple en puerta.
ALHAMBRA.—8 1/2.—Guerra europea.—Majos y estudiantos ó el rosario de la aurora (estreno).—El mocito del barrio.—¡A los toros!
ESLAVA.—8 1/2.—La trompa de caza.—El botón de muestra.—El hijo de su excelencia.—Bodas de oro.
MARTIN.—8 1/2.—Libre y sin costas.—Robo en desfilado.—Segundo acto.—Peláez.—Baile al final de cada acto.
ROMA.—8 1/2.—Los pájaros del amor.—Al agua patos.—Las doce y media

y sereno.—Las tentaciones de San Antonio.—Balle.
PRIORE.—8 1/2.—La célebre feria de Sevilla, baile y lida d'un becerro.—El espectáculo acrobático, las hermanas Bonet.
JOLON.—8 1/2.—Variados ejercicios por los artistas de la compañía tomando parte mis Obraine, mister Gilber y los sin rivales atletas Marx.—Guerra de Africa.
FRONTON JAI-ALAI.—5.—Gran partido de pelota a cesta.
FRONTON TRINQUETE.—(Jerte, 10).—5.—Gran partido a cesta entre cuatro niños.
FIESTA ALEGRE.—4 1/2.—Gran partido de pelota.

FRANCÉS
 Plaza del Angel, 12, 3.º d.

GARGANTA
 VOZ Y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
 Contra las Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca, los Efectos perniciosos del Mercurio y del Tabaco.
 PRECIO: 12 REALES
 Exigir en el rotulo a firma A.D. DETHAN, Farmac. en PARIS

25 AÑOS DE ÉXITO



SE VENDE EN LAS FARMACIAS
 DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre y los HUMORES
 Remedio infalible contra la SIFILIS
 De venta en todas las farmacias.
 Depositarios:
 SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS
 Curación pronta y segura. Tratamiento fácil en secreto sin yendo de viaje. Aprobación de la Academia de Medicina.
CAPSULAS MOTES
 E. J. JACQUES, 18, rue de Valenciennes, 18, París.
 Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la etiqueta con el sello en azul del Estado Francés. — EN TODAS LAS FARMACIAS.
CAPSULAS MOTES de copaiba y cubeba; copaiba pura; copaiba, cubeba y sandalo; copaiba y sandalo; sandalo puro, y todos otros medicamentos.

LAGRIMAS Y ALEGRÍAS

POR

MISTRESS HUNGERFORD

sillo, la serenidad estudiada de su rostro desapareció.
 —Se marcha.—«para siempre, así!»—hasta la eternidad.
 «¿Cómo? ¿Sin saber!»
 Lanza un grito terrible, y le tiende los brazos.
 «¡Oh! ¡Jáime vuelva usted por Dios, vuelva usted!—grita ella desesperada. Despiáese usted de mí una vez más. El joven se precipitó hacia ella loco de amor.
 Sin embargo, Bonverie se quedó abrumada al ver la expresión de desconsuelo que en el rostro de la joven retratabase.
 —Alma mía, ¿qué ocurre?—murmuró él con voz cariñosa.
 Pero ella pareció no haberle oído.
 Echó la cabeza atrás y se le quedó mirando.
 Fue una mirada parecida a la que se le dirije a un ser amado en el momento de cerrar la tapa del sarcófago.
 «Buenas noches, adiós!»—murmuró ella con voz entrecortada.

XXIV.

Dolores pasó la noche sin poder dormir y se sentó cerca de una ventana esperando con impaciencia el amanecer.

¿Qué velada tan triste!
 Por fin rayó el alba, como de mal tante, como si reemplazara contra su voluntad aquella hermosa noche.
 Y, sin embargo, presentábase llena de brillantes promesas.
 La tormenta del día anterior, la tempestad y la lluvia, todo pasó.
 La paz y la tranquilidad más completas reinaban en la naturaleza.
 La obscuridad iba haciéndose menos densa, un dulce claror partía del cielo, el día iba a hacer su aparición.
 Con el alma angustiada y llena de tristeza, Dolores pasó sentada toda la noche, pero sin que su desesperación la hiciera flaquear en su despojo.
 Dio su palabra a la madre de Jáime: era preciso que la cumpliera, aunque sólo fuese por cariño hacia él.
 Jáime le será fiel, pero ella, tiene que ser perjura en interés suyo, perjura con el único ser en cuyo cariño cifraba todas sus esperanzas y toda su dicha.
 Cuando rayó el alba, se hizo el día, y Dolores empezó a poner su plan en ejecución.
 Se levantó casi maquinalmente del asiento que ocupaba, parecía hacer una cosa de antemano resuelta, después echó a andar por la habitación, y fue guardando algunos objetos menudos en un saquito muy elegante.
 En el fondo de ese saco, había algunas flores marchitas, envueltas en un papel de seda, una miniatura, una carta, un collar muy fino de oro, la primera alhaja que le regaló miss Maturin.
 «¡La primera, Dios mío!»
 Le pareció ser ayer cuando su tía se la puso al cuello.
 Ahoy aquella dulce voz felicitándola por ser el día de su santo.
 «¡Ah! ¿por qué no se murió entonces?»
 «¿Qué habría vivido tanto, y para esto?»
 Todo estaba preparado, desde la víspera, por la noche.
 Todo se ordenó en un abrir y cerrar de ojos.
 Aún llevaba el mismo vestido blanco del día anterior, pero se pone encima un

ligero abrigo de color claro, y entre sus dorados ricitos con un sombrero que en parte los ocultaba.
 Pero en el alma de la pobre niña había mas que un deseo, el de disfrazarse.
 Cogiendo su saquito, abre la puerta de su cuarto de dormir y se adelanta por el pasillo, andando en puntillas.
 La puerta de mis Maturin estaba precisamente en frente de la suya.
 Se acerca muy de prisa y coloca su mano en el picaporte.
 Titubea de pronto, y se echa a temblar.
 «Se marchará sin una despedida, sin dirigir una última mirada a aquel rostro familiar que no le demostró mas que cariño?»
 Ahogó un sollozo, se inclinó hacia adelante, y besó apasionadamente la puerta.
 «¡Era un último adiós! ¡la despedida para siempre!»
 Cuando se irguió, ya no había lágrimas en sus pobres ojos, y ni siquiera se atrevió a mirar a su alrededor.
 «¿Quizás se detuvo demasiado en el sitio en que ella y Jáime estuvieron la noche anterior?»
 Se volvió lentamente, bajó la escalera principal, cruzó el vestíbulo como si estuviera soñando, quitó la cadena de la puerta, y respiró el aire fresco de la mañana.
 La bruma subía del valle, y tomaba por asalto las vertientes de las colinas.
 El radiante sol, subía mientras tanto en el horizonte, majestuoso y magnífico, rodeado de frescura y oro iluminaba las montañas y los valles.
 En aquel instante la espesa niebla se alzó del suelo, y se desvaneció en ligeros vapores.
 Entonces apareció de pronto el mar—el mar de color de ópalo estremecido al sentir las mágicas caricias del astro de fuego.
 Los senderos tomaron dorados matices, las tupidas malezas exhalaban suaves perfumes, y los pájaros dejaron oír sus cantos de alegría.
 El día se presentaba lleno de brillantes promesas.
 Como si estuviese dormida, Dolores se internó en un sendero, bordeado de espinos

blancos, y después en los bosques umbríos.
 El tono gris de la madrugada fué desapareciendo, y paulatinamente la claridad fué en aumento.
 La pobre niña, solitaria, cruzó la campiña, pálida como un fantasma, la cabeza inclinada, los ojos casi cerrados.
 Presa de la calentura, las bellezas que la rodean, pasan desapercibidas para ella; sólo al acercarse a la estación y ver el humo que de ella sale, parece animarse.
 Entonces levanta la cabeza, acelera el paso, franquea la valla, y no tarda en encontrarse en los muelles.
 Adelántase toda trémula hacia la taquilla para tomar su billete.
 Ella conoce al empleado, quizás éste la reconozca, quizás la pregunte, quizás, y esto sería lo peor, les diga a los que quedan atrás, adonde ha ido.
 Sigue temblando a medida que se acerca a la taquilla, detrás de la cual ocúltase su inconsciente enemigo.
 Pero la suerte le favorece.
 Es un individuo desconocido el que se presenta y le da su billete.
 Le coge, lanzando un suspiro de satisfacción, y entra en uno de los vagones.
 Ha evitado felizmente al conductor, y cuando el tren se pone en marcha y se ve realmente viajando para Dios sabe donde, se recuesta en los almohadones y lanza una exclamación de gozo.
 El tren sigue su carrera.
 Ella quiere ir a Londres.
 Espera poderse ocultar tan bien en la gran ciudad, que no teme a las pesquisas que puedan hacer su tía y su novio.
 Pero Londres—ese punto de cita general de todos los que quieren ocultarse—se halla muy lejos de Dadmarch.
 Se recuesta de nuevo en los almohadones y trata de dormir, más no puede gozar de ese consuelo.
 Se llega en fin a una estación, a otra después.
 Nadie la acompaña en el vagón de primera clase donde se ha metido.
 A pesar de las escasez de sus medios, metidos todos en su precioso saquito, no

La costumbre de ser rica tiene la culpa.
 «¿Falta de dinero?» todavía no sabe lo que es eso.
 «¿Que de prisa vá el tren, y sin embargo, que poco anda!»
 «Ya son las siete y media, y cuánto le falta aún para llegar a Londres?»
 Un sol casi tropical envía sus rayos por la ventana.
 A la cuarta estación, Dolores se puso intranquila.
 Aquel aislamiento se le hizo intolerable.
 Cavilaba demasiado, sufría mucho.
 Paseábase de arriba a abajo por el compartimento vacío.
 «¿Qué calor!»
 «¿Cuánto polvo, Dios mío!»
 «Y allá, qué fresco hacia en aquellos jardines!»
 Pero, no, no debe pensar en ningún modo en Greylands.
 Para ella ya no hay pasado, no hay mas que porvenir.
 «¡Ah! qué cambio tan grande se ha operado en su existencia en menos de dos días.
 Aprieta con violencia sus manos una contra otra.
 Si, esa monotonía es intolerable.
 Es preciso ponerle término.
 Y entonces, de pronto, díjose que le sería imposible aguantar por más tiempo un viaje en camino de hierro.
 «¿Qué importa que tomara un billete para Londres?»
 Bajaría en la estación más cercana.
 Andar, proceder, de algún modo, valdría más que su estado presente—y ella podría ir a algún lado—a cualquier parte.
 Sus ideas se fueron confundiendo, sus morales enfriamientos con el insomnio de una noche tan cruel, todo ello produjo su efecto en un organismo tan débil.
 «¿Fue la noche anterior la que pasó sentada esperando anhelante el día?»
 «¿Fue ayer cuando le habló lady Bonverie, ó hacia un año que se le dijo... lo que era?»
 Se desplomó en el asiento, y sus labios pusieron amoratados.
 «¡Oh! no, nada de eso!

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA DE PARIS para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estomago. - 50 Años de Exito. - En la Farmacia QUEVENNE y en el de la "UNION des FABRICANTS". - Paris, 14, r. Beau-x-Arts

Se compran aparatos de fotografía usados; Malasana, 17, 2.º, centro.

VENTAS A PLAZO **VENTAS AL CONTADO**

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA

GRAN ALMACEN DE MUEBLES

FUERZA Y HERMOSURA

Salud perfecta, Digestiones excelentes, Fuerza física, Tez fresca y rosada, Sueño regular.

Son estos los resultados obtenidos con el uso regular y continuo del Purgativo Géraudel.

Una sola Tableta, chupada o cascada un cuarto de hora antes del almuerzo ó de la comida, basta para producir un efecto de los mas rápidos, sin emen lor cólico.

El Purgativo Géraudel, en tabletas del tamaño de una pastilla de Vichy, goza de propiedades laxativas y refrescantes notables. Chupadas ó cascadas, estas tabletas de gusto delicioso constituyen, para las mujeres difíciles y los niños delicados, una verdadera golosina. Los hombres en la fuerza de la edad, los ancianos que digieren mal, aquellos cuya vida sedentaria exige una estimulación de las funciones digestivas, deben usarlo regularmente. La Bile, las Flemas, los Humores de la Sangre, el Estreñimiento, los Dolores de Cabeza, las Jaquecas desaparecen en muy poco tiempo. El cutis del rostro se aclara y la alegría vuelve con la salud y la frescura de la tez. Encuéntrase el Purgativo Géraudel en todas las Farmacias. La caja con 15 purgaciones cuesta en Francia 1 fr. 50. Remítase como muestra dos tabletas á toda persona que lo pida con carta franquesa á M. GÉRAUDEL, Farmacéutico en Sainte-Ménehould (Francia)

GRAN EXPOSICIÓN

de 60 mesas de billar con tablero de pizarra y bandas de goma, Norte-Americanas, que por su elegancia y construcción pueden competir con las mejores fábricas extranjeras, como podrán ver los que gusten visitar estos talleres, donde la entrada es libre, desde las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde.
 CALLE DE LAS PEÑUELAS NUM. 26.
 TELEFONO 867

PAPEL RIGOLLOT

MOSTAZA EN HOJAS PARA SINAPISMOS INDISPENSABLE PARA LAS FAMILIAS Y LOS VIAGEROS SE VEN EN TODOS EL MUNDO

Se vende en todas las Farmacias.

REPORTO GENERAL

24, Avenue Victoria, PARIS

No admitir como verdaderos sino los que llevan el trabajo esta Firma RIGOLA.

El aperitivo de más confianza son seguramente las PILDORAS CATARTICAS DEL DR. AYER. Exceptuando casos muy extremados, los médicos ya no recetan purgantes drásticos, recomendando en su lugar una medicina más suave é igualmente tan eficaz.

La Favorita
 SON LAS

Píldoras del Dr. Ayer,

cuyas superiores virtudes han merecido el certificado de los químicos del estado y tambien de buen número de médicos distinguidos y farmacéuticos. Los certificados oficiales llevan el sello de las correspondientes oficinas. No se conoce otra Píldora que satisfaga la demanda del público en general como medicina de familia Segura, Eficaz y Agradable. Cuando se sufre de estreñimiento, dolor de cabeza, dispepsia, ictericia, mal de hígado ó de bilis, tómense las Píldoras del Dr. Ayer, las cuales no tienen igual.

Preparadas por el Dr. J. C. AYER y Co., Lowell, Mass., E.U.A.
 Las venden las Farmacias y Traficantes en Medicina.

PILDORAS BLANCARD
 Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Píldoras contienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones infáticas, debiles ó debilitadas.

N.º 1.—El Yoduro de Hierro Impuro ó alterado es un medicamento inútil é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exájsse nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
 DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA
 1.ª de serie La clase media
 POR ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; á los suscriptores de EL GLOBO 2.50 y 1.50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte del as. novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por EL GLOBO, y deseosos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del Sr. Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, á fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da á todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epigrafe común de La clase media se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de EL GLOBO.

ANUARIO DE COMERCIO
C. BAILLY-BAILLIERE